

**NECROPOLÍTICA EN LA RUTA ATLÁNTICA:
FRONTERAS, MUERTE Y RESISTENCIAS**
**NECROPOLITICS IN THE ATLANTIC ROUTE:
BORDERS, DEATH AND RESISTANCES**

SARA BÁEZ FORNI
Universidad Complutense de Madrid
sarabaez@ucm.es
<https://orcid.org/0009-0004-2273-2605>

SUSANA DE SOUSA FERREIRA
Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM)
susandes@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0002-5377-5200>

Texto recibido em / Text submitted on: 27/09/2025
Texto aprobado em / Text approved on: 04/02/2026

Resumen

Este artículo analiza la consolidación de la Ruta Atlántica como un espacio marcado por la necropolítica y atravesado por resistencias. Como frontera marítima y puerta de acceso a la Unión Europea, esta ruta ha sido objeto de políticas de control orientadas a frenar la migración procedente del Sur Global. Lejos de detener los flujos, estas medidas han incrementado las muertes y desapariciones en el mar, evidenciando una gestión migratoria sustentada en lógicas coloniales y racializadas que deciden «quién puede vivir y quién debe morir». No obstante, frente a estas dinámicas emergen diversas formas de resistencia protagonizadas por los propios migrantes, sus comunidades de origen y organizaciones sociales de apoyo y denuncia. A partir de una revisión

bibliográfica con enfoque aplicado, el artículo plantea que la necropolítica en la Ruta Atlántica no puede entenderse sin estas resistencias y cuestiona si ellas logran revertirla o solo mitigar sus efectos.

Palabras-clave

Necropolítica; resistencias; Ruta Atlántica; migración irregularizada; control fronterizo.

Abstract

This article analyzes the consolidation of the Atlantic Route as a space shaped by necropolitics and crisscrossed by resistances. As a maritime border and gateway to the European Union, this route has been subject to control policies aimed at curbing migration from the Global South. Far from halting migratory flows, these measures have increased deaths and disappearances at sea, revealing a system of migration governance grounded in colonial and racialized logics that determine «who is able to live and who must die». However, in the face of these dynamics, diverse forms of resistance emerge, led by migrants themselves, their communities of origin, and social organizations engaged in support and advocacy. Drawing on a literature review with an applied approach, the article argues that necropolitics along the Atlantic Route cannot be understood without these resistances, and questions whether they manage to reverse it or merely mitigate its effects.

Keywords

Necropolitics; resistances; Atlantic Route; irregularized migration; border control.

Introducción

El trágico naufragio de una patera frente a las costas de Mauritania a finales del verano de 2025, que costó la vida a más de setenta personas –en su mayoría procedentes de Gambia y Senegal (RTVE.es 2025)– es testigo de una gestión migratoria marcada por la necropolítica en la que la muerte y desapariciones parecen haberse constituido como una norma que regula la migración contemporánea (Squire 2017).

Las políticas de control migratorio se han consolidado como un eje central de la gobernanza europea y española frente a la migración

procedente del Sur Global⁽¹⁾. En su intento por detener las llegadas de migrantes racializados indeseados, la Unión Europea (UE) ha desarrollado una arquitectura política que se ha traducido en el cierre progresivo de vías legales de movilidad y la externalización de responsabilidades de control migratorio a países de origen y tránsito, como es el caso de los países del África Occidental. La narrativa de la «crisis migratoria» promovida desde los Estados europeos se ha exacerbado desde los años 2015 y 2016, allanando el camino para el despliegue de medidas de vigilancia y control sobre los cuerpos migrantes, percibidos como una amenaza para la seguridad europea. Sin embargo, en nombre de esa seguridad, las rutas migratorias irregularizadas⁽²⁾ se han vuelto más peligrosas y letales, convirtiendo las muertes y desapariciones en las fronteras en una característica del escenario migratorio europeo.

El corredor marítimo que conecta la costa occidental africana con las Islas Canarias (España), conocido como la Ruta Atlántica⁽³⁾, constituye un claro reflejo de esta realidad. Como parte de las fronteras externas de la UE y una de las principales rutas de migración marítima irregularizada, este espacio ha funcionado como «laboratorio de pruebas para las políticas migratorias desplegadas en el conjunto de rutas del tránsito migratorio entre los continentes africano y europeo» (Godenau, Zapata Hernández 2022: 55). Aunque su activación ha sido intermitente, con periodos en los que se registran escasas llegadas, las cifras alcanzadas durante el nuevo ciclo migratorio iniciado en 2018 –con un aumento del 207,5% con respecto al año anterior⁽⁴⁾ (Ministerio del Interior 2018)–, evidencian la ineficacia de las estrategias orientadas a frenar la movilidad de determinados colectivos de migrantes. Lejos de una detención de los flujos migratorios, lo que ha tenido lugar es

(1) En el caso específico de la Ruta Atlántica hacia Canarias, esta migración está protagonizada principalmente por personas de África Occidental, como senegaleses, malienses, guineanos y marroquíes.

(2) Siguiendo la propuesta de Guevara González y Megchún Rivera, la migración *irregularizada* pone el foco en «el papel activo del Estado al señalar y categorizar estos flujos migratorios como “irregulares”» (Guevara González, Megchún Rivera 2022: 125) a través de las políticas migratorias.

(3) Esta ruta también recibe otras denominaciones, como Ruta Canaria o Ruta del África Occidental.

(4) En el año 2018 se registró un total de 1.307 llegadas a las Islas Canarias, mientras que en el año 2017 se habían registrado 425 (Ministerio del Interior 2018).

un incremento dramático de las muertes y desapariciones en esta ruta, que se ha consolidado como una de las más letales del mundo⁽⁵⁾.

La persistencia de los movimientos migratorios, a pesar del endurecimiento de las políticas de control y del incremento de los riesgos asociados a las rutas, pone de manifiesto la capacidad de agencia de las personas migrantes. En lugar de actuar como sujetos pasivos ante las lógicas del control estatal, quienes migran desarrollan múltiples estrategias de resistencia frente a los intentos de contener o condicionar su movilidad. Esta dimensión de lucha, sin embargo, no se limita a los cuerpos en tránsito. La gobernanza migratoria mediante prácticas que producen y normalizan la muerte impacta profundamente en los entornos familiares y comunitarios que sostienen, acompañan y esperan a quienes migran. En diversas geografías, son estas redes las que también enfrentan las consecuencias del régimen migratorio europeo, resistiendo desde el duelo, la denuncia y la memoria.

Este trabajo se propone reflexionar acerca de la intersección entre políticas migratorias securitarias –donde se enmarcan las políticas de externalización de fronteras– y los efectos letales de las mismas, prestando especial atención a las posibilidades de resistencia que emergen en este escenario. A partir de un enfoque que articula aportes de las Relaciones Internacionales, la Sociología y los Estudios Críticos Migratorios, el estudio se centra en la Ruta migratoria Atlántica durante el actual ciclo migratorio (2018-actualidad), a partir de una revisión bibliográfica con un enfoque aplicado. Nos cuestionamos sobre ¿cómo opera la necropolítica en la Ruta Atlántica? Y, ¿qué formas de resistencia se despliegan ante ella?

Con este propósito pretendemos contribuir a los debates actuales sobre la Ruta Atlántica aportando una aproximación a los Estudios Críticos Migratorios, mientras se busca contrarrestar la visión estatocéntrica que permea los discursos institucionales y parte de la literatura académica reconociendo la capacidad de agencia y resistencia de las personas migrantes.

El artículo se estructura de la siguiente forma. Primero, se introducen las aproximaciones teóricas que enmarcan el estudio, que parten

(5) Como veremos más adelante, las cifras de muertes y desaparecidos en esta ruta varían según la organización que recoge los datos. En cualquier caso, se trata de valores bastante significativos teniendo en cuenta que hablamos de pérdidas humanas.

de la perspectiva crítica de los regímenes fronterizos y las teorías decoloniales, y se articulan en torno a la noción de necropolítica y a las formas de resistencia que surgen frente a las políticas de (in)movilidad. A continuación, analizamos cómo las políticas de externalización han contribuido a que la Ruta Atlántica se haya convertido en un espacio necropolítico. Posteriormente, nos centramos en las diferentes formas de resistencia que desafían el régimen necropolítico europeo. Por último, presentamos unas breves conclusiones sobre la necesidad de repensar la movilidad más allá del paradigma securitario y letal.

Necropolítica y resistencias: regímenes de (in)movilidad

Los regímenes fronterizos contemporáneos no pueden entenderse únicamente como tecnologías biopolíticas orientadas a la gestión de poblaciones, sino como dispositivos necropolíticos que producen activamente condiciones diferenciales de vida y muerte. En el contexto de la migración irregularizada hacia Europa, la frontera funciona como un espacio donde el poder soberano no sólo regula la movilidad, sino que distribuye la exposición al riesgo, al abandono y a la muerte. Siguiendo a Mbembe (2011), el necropoder se ejerce allí donde ciertos cuerpos son sistemáticamente situados en zonas de vulnerabilidad extrema, en las que la muerte, o la posibilidad de morir, se convierte en una tecnología de gobierno.

Sin embargo, este poder no actúa de forma abstracta ni universal, sino que se inscribe en una matriz histórica de colonialidad en la que raza y clase operan de forma imbricada. Como subraya Quijano (2007), la colonialidad del poder no solo produce jerarquías raciales, sino también una división global del trabajo que articula la explotación económica con la clasificación racial. En el capitalismo contemporáneo, y particularmente en su fase neoliberal, estas jerarquías se traducen en regímenes diferenciados de movilidad: no todas las personas racializadas están igualmente expuestas al necropoder, sino aquellas situadas por debajo de determinados umbrales de clase, ingresos y capital social (Bourdieu 1990).

Resulta central recuperar la noción fanoniana de la «zona del ser» (Fanon 2009), que delimita quién es plenamente reconocido como humano y quién es relegado a una «zona de no-ser». En el régimen

migratorio europeo, esta línea se expresa de manera concreta en la posibilidad o imposibilidad de acceder a la movilidad legal. Personas de Senegal, Gambia u otros países de África Occidental con suficiente capital económico, educativo o relacional pueden viajar en avión a Europa. Sin embargo, quienes carecen de esos recursos son empujados hacia rutas irregularizadas, peligrosas y potencialmente mortales. La necropolítica, por tanto, no actúa simplemente sobre cuerpos racializados, sino sobre cuerpos racializados y empobrecidos, situados en el lado «indeseable» de la línea del ser.

Desde esta perspectiva, la denominada «Europa Fortaleza» configura un régimen de (in)movilidad que es simultáneamente racial, colonial y de clase (Gutiérrez Rodríguez 2018; Grosfoguel, Oso, Christou 2014). La frontera no excluye a «los africanos» en abstracto, sino que filtra, selecciona y jerarquiza según criterios de utilidad económica, capital humano y deseabilidad política. Así, el necropoder no consiste solo en dejar morir, sino en producir activamente poblaciones desechables: sujetos cuya movilidad es tolerada únicamente bajo condiciones de riesgo y vulnerabilidad extrema (Sahraoui 2024).

Ahora bien, entender la frontera como un espacio necropolítico no implica concebir a las personas migrantes como sujetos pasivos atrapados en una maquinaria de muerte. Por el contrario, la necropolítica genera las condiciones mismas de su contestación. Siguiendo una lectura foucaultiana, los regímenes de (in)movilidad producen inevitablemente contraconductas: prácticas mediante las cuales los sujetos intentan escapar, negociar o subvertir los dispositivos que los gobiernan (Foucault 1995). En el caso de la migración irregularizada, estas prácticas constituyen lo que la literatura denomina «luchas migrantes» (De Genova, Mezzadra, Pickles 2015; Varela Huerta 2015).

Estas luchas no se limitan a movilizaciones organizadas, sino que incluyen también actos cotidianos de movilidad, supervivencia y persistencia que desafían la lógica necropolítica del régimen fronterizo. Cruzar una frontera, subirse a una patera o continuar un trayecto pese el riesgo no es solo un acto de necesidad, sino también una afirmación de vida frente a un sistema que sitúa a determinados sujetos, por su posición en la jerarquía racial y de clase, fuera del campo de lo que merece ser protegido.

En este sentido, necropolítica y resistencia no operan como esferas separadas, sino como dinámicas co-constitutivas. El régimen fronterizo produce muerte, pero esa producción de muerte es continuamente

desafiada por prácticas que reinscriben a las personas migrantes en el lado del ser, reclamando su derecho a la movilidad, a la vida y a la dignidad. Desde la visibilización de los muertos y desaparecidos hasta las redes de apoyo transnacional, estas resistencias interrumpen la lógica de desechabilidad sobre la que se sostiene el gobierno necropolítico de la frontera (Mbembe 2011; 2016).

La Ruta Atlántica como espacio necropolítico

La Ruta Atlántica representa uno de los corredores migratorios más significativos entre África y Europa, conectando la costa occidental africana –principalmente Marruecos, Sáhara Occidental, Mauritania y Senegal– con las Islas Canarias. Sus trayectos varían desde unos 100 km que separan el Sáhara Occidental hasta más de 2.400 km desde el sur de Senegal o Guinea. En las últimas dos décadas, esta ruta se ha convertido en un acceso marítimo irregularizado clave hacia la UE, integrándose en todo un entramado de circuitos migratorios interconectados. En particular, el aumento del uso de la Ruta Atlántica en el actual ciclo migratorio ha estado especialmente vinculado al incremento del control en las rutas del Mediterráneo, de tal forma que se ha dado una reconfiguración de los flujos migratorios africanos con destino a Europa en respuesta al endurecimiento y cierre de otras vías, a priori, más seguras (Mesa Pérez, Parreño Castellano, Domínguez Mujica 2023; Vives 2017a).

El marco securitario adoptado por la UE hacia la migración irregularizada ha situado esta ruta en el centro de las políticas de control migratorio, donde la externalización se ha erigido como estrategia principal. Esta forma de gobernanza, impulsada por la UE desde los años noventa, combina la cooperación con países de origen y tránsito con la intervención directa de Estados europeos en territorios africanos soberanos (Zapata Barrero, Zaragoza Cristiani 2008; De Sousa Ferreira 2022). España ha desempeñado un papel central, especialmente tras la «crisis de los cayucos» de 2006⁽⁶⁾, mediante la celebración de acuerdos

(6) El término «crisis de los cayucos» fue popularizado por los medios de comunicación para hacer referencia a la llegada a Canarias en 2006 de 31.678 migrantes por la Ruta Atlántica (Ministerio del Interior 2008), que estuvo vinculada a la impermeabilización de la Ruta Mediterránea Occidental con el aumento de medidas de vigilancia en el Estrecho de Gibraltar.

bilaterales de devolución y cooperación en vigilancia marítima y patrullas conjuntas en aguas africanas, consolidando un modelo de gestión basado en delegar el control migratorio a sus «socios» africanos (Gabrielli 2017; Domínguez Mujica, Díaz Hernández, Parreño Castellano 2014). Con ello, la UE proyecta su soberanía más allá de sus fronteras formales para regular la movilidad de las poblaciones del Sur Global. La externalización se configura, así, como una estrategia de gobernanza biopolítica que identifica ciertos cuerpos como amenazas y los somete a tecnologías de vigilancia y contención (De Sousa Ferreira 2023).

Esta arquitectura de acuerdos bilaterales y marcos de cooperación se ha materializado en un despliegue operativo transnacional en la frontera atlántica, donde la Guardia Civil española y la agencia europea Frontex desempeñan un papel central. Proyectos como el *Seahorse* o la Operación Hera⁽⁷⁾ han incorporado sistemas tecnológicos avanzados para rastrear desplazamientos, coordinar interceptaciones en aguas africanas y facilitar devoluciones antes de la llegada a territorio europeo, consolidando un dispositivo de vigilancia y contención transnacional orientado específicamente a los cuerpos migrantes (Dudek y Pestano 2019; Ruiz Benedicto, Fraile Moreno, Ladan 2024; Fundación porCausa 2021).

Este entramado operativo se sustenta en marcos jurídicos y políticos poco transparentes, en particular mediante los Memorándum de Entendimiento (MoU, en sus siglas en inglés) que establecen compromisos bilaterales rápidos, al margen del escrutinio parlamentario y, en muchos casos, sin publicación oficial (Gabrielli 2017). A título de ejemplo, un MoU de 2006 entre España y Senegal autorizó la presencia de patrullas españolas en aguas senegalesas y delegó en este país la responsabilidad de controlar las salidas desde su litoral (Casas-Cortes, Cobarrubias, Pickles 2016). Aunque informales, estos instrumentos impactan directamente sobre las trayectorias de quienes migran, regulando operaciones de vigilancia y retorno bajo condiciones de opacidad que debilitan garantías como el

(7) Ambas iniciativas buscaban detener el flujo migratorio de la Ruta Atlántica. El proyecto *Seahorse* se dividió en cuatro iniciativas desde 2006 hasta 2019, todas canalizadas por la Guardia Civil española y respaldadas por la Comisión Europea (Casas-Cortes, Cobarrubias, Pickles 2016). La operación Hera, iniciada en 2006 y reactivada anualmente, ha contado con el liderazgo español y la coordinación de Frontex para la interceptación de embarcaciones y su devolución a los puertos de partida (Ruiz Benedicto, Fraile Moreno, Ladan 2024).

principio de *non-refoulement*⁽⁸⁾ (Vives 2017b), y dejando al descubierto la persistencia de asimetrías coloniales.

En este proceso, la racialización se manifiesta de manera evidente, ya que se establece una diferenciación entre quienes tienen facilitada la movilidad –los ciudadanos europeos– y quienes ven restringido su desplazamiento –las personas africanas empobrecidas. Las consecuencias de este proceso van más allá de la libertad de circulación para unos y la vigilancia y control sobre otros: implica también una distinción entre quiénes son considerados plenamente humanos y quiénes, identificados como amenaza, quedan situados en la «zona del no-ser» (Fanon 2009).

Lejos de detener los flujos migratorios, los mecanismos opacos y externalizados los desplazan, obligando a los migrantes que ven truncadas sus posibilidades de migrar de forma legal a adoptar rutas más largas, peligrosas y letales (Andersson 2016; De Haas 2024; Savio Vammen 2019; Schindel 2022). En este contexto, los corredores de la migración irregularizada hacia Europa, como la Ruta Atlántica, se convierten en auténticas «trampas mortales» (Ferrer Gallardo, van Houtum 2014), donde el endurecimiento del control fronterizo multiplica los riesgos para quienes intentan llegar al continente europeo.

La magnitud de las muertes en la Ruta Atlántica resulta difícil de determinar con precisión, dado que gran parte de los cuerpos desaparece en el mar sin seguimiento sistemático, reflejando la opacidad de las políticas migratorias y la lógica necropolítica que opera sobre los cuerpos migrantes (Mbembe 2011). Pese a la ausencia de un compromiso institucional sólido y a las dificultades inherentes al monitoreo en un espacio como el océano, existen estimaciones de organismos internacionales y de la sociedad civil que muestran cifras preocupantes. Entre ellas destaca el proyecto *Missing Migrants* de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que estima en 4.908 las personas muertas o desaparecidas en la Ruta Atlántica entre 2018 y 2024. En contraste, el colectivo Caminando Fronteras (2024) ofrece cifras más elevadas: 23.786 personas en el mismo periodo, de las cuales 9.757 corresponden únicamente a 2024, el año más mortífero registrado. Estas cifras denotan el carácter racial que fundamenta la necropolítica,

(8) Este principio prohíbe devolver a ninguna persona a un país donde su vida corra riesgo por persecución o malos tratos, y se erige como un principio fundamental del derecho internacional de obligado cumplimiento para todos los Estados.

pues son los migrantes racializados que cruzan la Ruta Atlántica quienes quedan expuestos a la violencia y muerte de la frontera.

Más allá de la dificultad de contabilizar estas muertes, el silencio y la opacidad que las rodea refleja un abandono institucional que invisibiliza estas pérdidas. En este sentido, la escasez de datos sobre quienes mueren durante las travesías migratorias refleja una lógica que las separa deliberadamente del ámbito de la responsabilidad política (Kovras, Robins 2016; Heller, Pécoud 2020). Aunque la exposición de las personas migrantes a la geografía hostil de la Ruta Atlántica es, en sí misma, consecuencia del régimen fronterizo –al estar limitadas las vías legales y seguras de movilidad– (Schindel 2017), la responsabilidad del Estado se hace particularmente evidente en los casos documentados de omisión del deber de socorro. Tal como denuncia el colectivo Caminando Fronteras (2024), en el periodo migratorio más reciente se registraron numerosos episodios en los que no se activaron los medios de rescate pertinentes, o lo hicieron con demoras críticas, condicionando la deriva de embarcaciones y la consiguiente pérdida de vidas.

Además, parte de estas responsabilidades ha sido delegada a países de origen u tránsito como Marruecos, con lo que los Estados europeos –como España– incumplen sus obligaciones de salvamento en el mar, priorizando la vigilancia fronteriza por encima de la protección de la vida. Con estas prácticas, los Estados europeos profundizan la externalización del control, dejando en manos de Estados que no garantizan la asistencia humanitaria adecuada la tarea de rescate en aguas de responsabilidad compartida (Caminando Fronteras 2024). En este escenario, la Ruta Atlántica emerge como un espacio donde el control migratorio europeo y sus prácticas operan como necropoder, relegando la vida de ciertos migrantes a una condición de «desechabilidad» (Mbembe 2011) y haciendo de la muerte una característica estructural del régimen fronterizo (Ferrer Gallardo, van Houtum 2014).

Resistencias en y contra la necropolítica

Adoptar una mirada necropolítica que visibiliza la producción y normalización de muertes migrantes no implica pasar por alto las posibilidades de resistencia. Al contrario, permite situar dichas prácticas dentro de un entramado complejo de geografías, actores y prácticas. En

la Ruta Atlántica, estas resistencias las encabezan los propios migrantes, que despliegan su agencia ante la urgencia de construir un futuro fuera de los lugares donde sus posibilidades de vida se ven restringidas (Varela Huerta 2013); pero también otros actores que conforman redes de apoyo y denuncia frente a los efectos letales del régimen fronterizo.

Agencia migrante como forma de resistencia

A pesar del endurecimiento de las políticas de control fronterizo, el aumento de las llegadas irregularizadas por la Ruta Atlántica demuestra que las personas migrantes continúan emprendiendo travesías migratorias y desafiando las restricciones a su movilidad. Si bien en España y en la UE el entramado político-tecnológico orientado a la contención ha venido ganando terreno, la movilidad no puede reducirse a la imposición de las lógicas estatales: en ella intervienen aspiraciones, expectativas y capacidades de agencia que permiten a los migrantes desplegar estrategias para avanzar en sus proyectos y objetivos. Desde este prisma, las rutas migratorias se configuran como espacios disputados, donde las políticas de contención y la agencia migrante se entrelazan, generando escenarios dinámicos en constante reconfiguración (Casas-Cortes, Cobarrubias, Pickles 2015; Hess 2017).

La reactivación reciente de la Ruta Atlántica ilustra como las personas migrantes readaptan sus itinerarios frente a la intensificación de los controles. Al igual que ocurrió durante la «crisis de los cayucos» de 2006, en el actual periodo la imposición de medidas coercitivas en la frontera mediterránea ha favorecido una reorientación de los flujos hacia Canarias, conllevando travesías más largas y peligrosas. Dentro de la propia Ruta Atlántica también se han producido readaptaciones: con tal de eludir los controles marítimos de las patrulleras en aguas más próximas a África (Lo Coco et al. 2023) y el creciente control en el norte del continente africano (MMC 2025), los puntos de partida se han trasladado a puertos más al sur de la costa occidental africana y muchas embarcaciones han dirigido sus trayectos hacia El Hierro, la isla más remota del archipiélago (CEAR 2024).

De este modo, una forma de resistencia central de los migrantes consiste en pasar desapercibidos (Hess 2017), transitando las zonas fronterizas sin ser detectados por los dispositivos securitarios y trazando

«geografías ocultas» (Squire 2022) a lo largo del océano Atlántico. Estas estrategias de reorientación muestran cómo las personas migrantes transforman las condiciones de control en nuevas oportunidades para avanzar en sus proyectos de vida. La movilidad se presenta como una «fuerza creativa» capaz de transformar los espacios fronterizos (Casas-Cortes, Cobarrubias, Pickles 2015). Esta capacidad de agencia adquiere a menudo un carácter paradójico, ya que implica asumir el riesgo de morir en la búsqueda de una vida digna; ambiguo, al no configurarse necesariamente como una oposición explícita al (necro)poder; y complejo, al entrelazarse con múltiples factores como la posición socioeconómica, el género o la pertenencia racializada.

En este proceso, un engranaje central de las travesías en la Ruta Atlántica lo constituyen las redes sociales de apoyo entre las personas migrantes, que facilitan información clave, contactos y ayuda financiera y logística en distintas fases del trayecto migratorio (Varela Huerta 2013; MMC 2021). La capacidad de adaptación de los migrantes representa así una manifestación colectiva de agencia en la que intervienen familiares, amistades y comunidades de los países de origen (Carnet 2011), que se materializa en prácticas concretas como la organización de las salidas en grupos que incorporan personas con conocimientos del mar, la planificación del trayecto mediante dispositivos GPS o el mantenimiento de contacto constante con familiares y redes de apoyo a través de teléfonos móviles (González Nieves 2025). La agencia individual y colectiva que atraviesa estos flujos migratorios se configura como una forma de resistencia a la necropolítica al afirmar el derecho a la vida a través de la migración irregularizada (Varela Huerta 2015).

En este marco de colaboración y autoprotección, se establecen «alianzas transversales» (Tazzioli 2018) entre migrantes y actores no migrantes, como las que se materializan en iniciativas como *Alarm Phone* de la red *Watch the Med*, que combina líneas de emergencia para embarcaciones en peligro con la activación de redes internacionales de presión ciudadana para exigir el cumplimiento de las obligaciones estatales de salvamento (Heller, Pezzani, Stierl 2017). Estas «prácticas de contravigilancia» (Casas-Cortes et al. 2017) amplían la agencia colectiva de los migrantes al desafiar la lógica securitaria y el monopolio estatal de la vigilancia marítima, revirtiendo la lógica securitaria mediante un monitoreo ciudadano del mar orientado a la protección de la vida.

Resistencias a la necropolítica desde la denuncia y la memoria

En los territorios de partida y acogida también emergen prácticas que disputan el carácter mortífero de la gestión migratoria, articulando resistencias centradas en la denuncia política, el acompañamiento a las personas migrantes y la memoria de quienes mueren o desaparecen durante el tránsito. En Canarias –donde la ausencia de protocolos oficiales para identificar a los fallecidos en tránsito ha convertido la muerte migrante en un símbolo de abandono institucional (Wilkinson, Castaneyra Ruiz 2021; Sánchez Dionis, Sanchez, Arce Jiménez 2021)–, vecinos, asociaciones y otros migrantes han desarrollado gestos simbólicos como la colocación de flores en las lápidas anónimas o la lectura de versos del Corán durante los entierros, aun cuando la identidad de los fallecidos sigue siendo desconocida (Vargas 2023). Estas prácticas de «rehumanización» constituyen una forma de resistencia (Buraschi, Aguilar Idáñez 2016) frente al tratamiento deshumanizador que las instituciones otorgan a los cuerpos migrantes.

Desde el otro lado del océano, en las comunidades de África Occidental también se han desarrollado estrategias de resistencia frente a las consecuencias mortíferas de la Ruta Atlántica. La «pérdida ambigua» que supone para familiares y comunidades la desaparición de personas migrantes durante el tránsito ha impulsado la organización comunitaria para la búsqueda de justicia y reparación (Kovras, Robins 2016). Así fue como en la región de Thiaroye, Senegal, surgió en 2006 el *Collectif des Femmes pour la Lutte contre l'Émigration Clandestine* (COFLEC), a iniciativa de madres de personas migrantes desaparecidas en esta ruta. Esta asociación brinda apoyo a las familias en las labores de identificación de desaparecidos y denuncia las políticas migratorias que empujan a emprender rutas mortales, al tiempo que crea espacios de apoyo y cuidado donde compartir el dolor (Bouilly 2016; Vives 2017a). Como iniciativa de apoyo comunitario, COFLEC refleja que la resistencia de muchas familias va más allá de la búsqueda de sus seres queridos: implica la construcción de relatos y narrativas como respuesta al silenciamiento (Caminando Fronteras 2021a).

Este tipo de iniciativas de búsqueda e identificación de personas migrantes desaparecidas han estado sostenidas por redes transfronterizas, articulando esfuerzos entre distintas geografías (Sánchez Dionis, Sanchez, Arce Jiménez 2021; Caminando Fronteras 2021a). Organizaciones como

Caminando Fronteras –cuyo trabajo se centra en las rutas irregularizadas de acceso a España– desempeñan un papel central en este entramado, al combinar el registro de muertes y desapariciones con el acompañamiento directo a las familias y la generación de herramientas prácticas para el acceso a la justicia (Caminando Fronteras 2021b; 2023). Más allá del acompañamiento emocional, estas organizaciones aportan capacidades organizativas, redes transnacionales y experiencia en la documentación de violaciones de derechos humanos vinculadas a la migración, ampliando así el margen de acción y resistencia de las familias. La confianza que las familias difícilmente pueden depositar en las autoridades estatales se traslada, en cambio, a estos colectivos.

Estas prácticas se inscriben en lo que De Genova, Mezzadra y Pickles (2015) denominan «luchas migrantes», en las que confluyen familiares, comunidades de origen y organizaciones de la sociedad civil. Más allá de ofrecer una respuesta ante la incertidumbre de la desaparición, estas iniciativas permiten cuestionar los mecanismos estructurales que generan dichas muertes y reclamar responsabilidades políticas (Álvarez Martínez-Conde 2022). En este sentido, su potencia como forma de resistencia reside sobre todo en la confrontación de una lógica necropolítica que busca imponer el olvido (Mbembe 2016). Frente a ello, las demandas de justicia y verdad sostienen una memoria activa, que se opone a la invisibilización de las vidas y muertes migrantes y a la naturalización de la violencia en las fronteras.

Conclusión

En este artículo hemos visto como la Ruta Atlántica se ha afianzado como una de las rutas migratorias más peligrosas, emergiendo como frontera necropolítica y, a la vez, como escenario de resistencia. El repunte de esta ruta migratoria irregularizada en los últimos años ha puesto de manifiesto que la exposición de los migrantes racializados a condiciones de alta letalidad durante su trayecto –caracterizado por recorridos largos y peligrosos desde África Occidental hacia Canarias– no es accidental. Por el contrario, dicha exposición se inscribe en un entramado de políticas y prácticas de control fronterizo que operan bajo la lógica de la necropolítica, como la externalización del control, la delegación de responsabilidades a terceros Estados y la opacidad institucional, que

permiten que la muerte de migrantes africanos se normalice como un efecto consustancial del régimen fronterizo. Además, la opacidad institucional se traduce también en la invisibilización de las muertes en la Ruta Atlántica. La ausencia de protocolos eficaces de búsqueda e identificación y los retrasos en las operaciones de rescate evidencian cómo las políticas migratorias europeas subordinan la protección de la vida humana a la lógica del control fronterizo, configurando un necropoder que permite que el Atlántico se convierta en un «líquido mortal» (Heller, Pezzani 2012).

No obstante, la Ruta Atlántica también es un espacio de resistencia donde las personas migrantes reconfiguran sus itinerarios a través de estrategias colectivas para sortear controles. A pesar del despliegue creciente de tecnologías de vigilancia, el océano se presenta como un espacio disputado donde las políticas migratorias interactúan con sujetos dotados de agencia. Al desafiar las condiciones impuestas de inmovilidad, quienes migran reivindican el derecho a la vida frente a la lógica de desechabilidad impuesta por el necropoder. Asimismo, en los territorios de origen y tránsito se desarrollan también iniciativas comunitarias que apoyan a familias de desaparecidos, documentan muertes y sostienen un trabajo de memoria frente al olvido y el silenciamiento institucional. Estas prácticas trascienden las fronteras nacionales y se articulan con redes transnacionales que combinan monitoreo ciudadano del mar, acompañamiento a familias y presión política para exigir el cumplimiento de obligaciones de salvamento. En lugar de enmarcarse en una categoría fija, las resistencias en la Ruta Atlántica se desarrollan como un conjunto de prácticas caracterizadas por la diversidad, complejidad y ambigüedad.

En suma, la Ruta Atlántica representa un espacio en el que la necropolítica y las resistencias no operan de forma separada, sino en una relación de tensión constante. Esta interacción convierte la ruta en un terreno analítico privilegiado para observar cómo, frente a un régimen fronterizo orientado a controlar, jerarquizar y excluir, emergen prácticas colectivas que disputan los significados de la movilidad, la vida y la dignidad en contextos de violencia estructural. En este contexto, las resistencias desplegadas por migrantes, comunidades locales, familiares y redes transnacionales plantean un cuestionamiento activo: ¿logran estas prácticas desafiar efectivamente el necropoder, o se limitan a mitigar sus efectos letales? Si bien las estrategias de agencia, las readaptaciones de rutas y las iniciativas de acompañamiento y denuncia no pueden

revertir por sí solas la estructura de control que convierte la muerte en un mecanismo de gobernanza, sí generan espacios de disputa donde la vida se afirma y la invisibilidad se combate. Por su parte, la persistencia de la necropolítica sigue determinando los riesgos y límites a la movilidad irregularizada, pero las resistencias activan una tensión crítica que no solo combate la invisibilización, sino que abre la posibilidad de (re) pensar las políticas migratorias desde enfoques más justos y humanos.

Bibliografía

- Álvarez Martínez-Conde, Catalina (2022). *Memorias colectivas y migraciones. Sentidos políticos de las luchas migrantes en Barcelona*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Andersson, Ruben (2016). "Europe's failed 'fight' against irregular migration: ethnographic notes on a counterproductive industry", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42, 7, 1055-1075.
- Bouilly, Emmanuelle (2016). "Senegalese mothers 'fight clandestine migration': an intersectional perspective on activism and apathy among parents and spouses left behind", *Review of African Political Economy*, 43, 149, 416-435.
- Bourdieu, Pierre (1990). "Espacio social y génesis de las 'clases'", en Pierre Bourdieu, *Sociología y Cultura*, México. D. F.: Grijalbo, 205-228.
- Buraschi, Daniel, Aguilar Idáñez, María José (2016). "Indiferencia, fronteras morales y estrategias de resistencia", *Documentación social*, 180, 127-147. https://www.researchgate.net/publication/312919512_Indiferencia_fronteras_morales_y_estrategias_de_resistencia
- Caminando Fronteras (2021a). *Construyendo memoria migrante. Las víctimas de las fronteras y sus familias*. <https://caminandofronteras.org/wp-content/uploads/2021/06/Construyendo-Memoria-Migrante.pdf>
- « — » (2021b). *Guía para familias de víctimas de la frontera*. <https://caminandofronteras.org/wp-content/uploads/2021/06/Guia-para-Familias-de-Victimas-de-la-frontera.pdf>
- « — » (2023). *El I Congreso Internacional de Familias Víctimas de las Fronteras, organizado por Caminando Fronteras, finaliza con gran éxito de asistencia y seguimiento online*. <https://caminandofronteras.org/congreso-internacional-de-familias-victimas-de-las-fronteras-finaliza-con-gran-exito-de-asistencia-y-seguimiento-online/>

- «—» (2024). *Monitoreo del Derecho a la Vida 2024*. <https://caminandofronteras.org/monitoreo/monitoreo-del-derecho-a-la-vida-ano-2024/>
- Carnet, Pauline (2011). "Estrategias de activación y de construcción de redes sociales en la migración. El Ejemplo de los migrantes africanos clandestinizados en la frontera sur Española", *Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, 232-250.
- Casas-Cortes, Maribel, Cobarrubias, Sebastian, Pickles, John (2015). "Riding Routes and Itinerant Borders: Autonomy of Migration and Border Externalization", *Antipode*, 47, 4, 894-914.
- «—» (2016). "'Good neighbours make good fences': Seahorse operations, border externalization and extra-territoriality", *European Urban and Regional Studies*, 23, 3, 231-251.
- Casas-Cortes, Maribel, Cobarrubias, Sebastian, Heller, Charles, Pezzani, Lorenzo (2017). "Clashing Cartographies, Migrating Maps: Mapping and the Politics of Mobility at the External Borders of E.U. rope", *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, 16, 1, 1-33.
- CEAR (2024). *INFORME 2024: Las personas refugiadas en España y Europa*, Madrid, Stílogo. <https://www.cear.es/informes/informe-2024/>
- De Genova, Nicholas, Mezzadra, Sandro, Pickles, John (2015). "New keywords: Borders and migration", *Cultural Studies*, 29, 1, 55-87.
- De Haas, Hein (2024). *Los mitos de la inmigración. 22 falsos mantras sobre el tema que más nos divide*. 2ª edición. Barcelona: Península.
- De Sousa Ferreira, Susana (2022). "A externalização das fronteiras europeias e os efeitos indesejados de uma fronteira dinâmica", *Relações Internacionais*, 75, 29-44.
- «—» (2023): "The rebordering of human mobility in the Atlantic: the risky maritime route between Morocco and Portugal", *Policy Brief 15*, Atlantic Centre.
- Domínguez Mujica, Josefina, Díaz Hernández, Ramón, Parreño Castellano, Juan Manuel (2014). "The Canary Islands' 'Maritime Wall': Migration Pressure, Security Measures and Economic Crisis in the Mid-Atlantic", en E. Vallet, *Borders, Fences and Walls. State of Insecurity?*. Canadá: Ashgate, 27-50.
- Dudek, Carolyn M., Pestano, Carmen (2019). "Canaries in a coal mine: The cayuco migrant crisis and the europeanization of migration policy", *Revista Española de Ciencia Política*, 49, 85-106.
- Fanon, Frantz (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.

- Ferrer Gallardo, Xavier, van Houtum, Henk (2014). "The Deadly EU Border Control", *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 13, 2, 295-304.
- Foucault, Michel (1995). "¿Qué es la crítica? (Crítica y Aufklärung)", conferencia pronunciada el 27 de mayo de 1978, *Daimon Revista Internacional De Filosofía*, 11, 5-26. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/7261>
- Fundación porCausa (2021). *Frontex: El guardián descontrolado*. <https://porcausa.org/wp-content/uploads/2021/06/dos-Frontex-informe-porCausa.pdf>
- Gabrielli, Lorenzo (2017). "La externalización europea del control migratorio. ¿La acción española como modelo?", *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 126-152. <https://www.cidob.org/publicaciones/externalizacion-europea-del-control-migratorio-accion-espanola-como-modelo>
- Godenau, Dirk, Zapata Hernández, Vicente Manuel (2022). "Las regiones insulares fronterizas en las rutas de la migración marítima irregular. Las Islas Canarias (España) en el tránsito africano hacia Europa", *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 30, 64, 43-58. <https://www.scielo.br/j/remhu/a/kcfkhGXgwLHXSKTPMJQzc8C/?format=html&lang=es>
- González Nieves, Claudia (2025). "Migración Senegal-Canarias: securitización, necropolítica y resiliencia en el contexto transnacional", *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 20, 127-149. <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/12597/10974>
- Grosfoguel, Ramón, Oso, Laura, Christou, Anastasia (2014). "'Racism', intersectionality and migration studies: framing some theoretical reflections", *Identities. Global Studies in Culture and Power*, 22, 6, 635-652.
- Guevara González, Yaatsil, Megchún Rivera, Rodrigo (2022). "«La muerte tiene permiso». Ensayo sobre las medidas de contención de los migrantes en tránsito por México como necropolítica", *Carta Económica Regional*, 36, 132, 123-150. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2683-28522023000200123&script=sci_arttext
- Gutiérrez Rodríguez, Encarnación (2018). "The Coloniality of Migration and the "Refugee Crisis": On the Asylum-Migration Nexus, the Transatlantic White European Settler Colonialism-Migration and Racial Capitalism", *Refuge*, 34, 1, 16-28. <https://refuge.journals.yorku.ca/index.php/refuge/article/view/40483>

- Heller, Charles, Pécoud, Antoine (2020). "Counting Migrants' Deaths at the Border: From Civil Society Counterstatistics to (Inter) Governmental Recuperation", *American Behavioral Scientist*, 64, 4, 480-500. https://www.researchgate.net/publication/322570522-Counting_Migrants'_Deaths_at_the_Border_From_Civil_Society_Counterstatistics_to_InterGovernmental_Recuperation
- Heller, Charles, Pezzani, Lorenzo (2012). *Video on the "Left-To-Die Boat"*. Forensic Oceanography, Londres, Centre for Research Architecture. <https://forensic-architecture.org/investigation/the-left-to-die-boat>
- Heller, Charles, Pezzani, Lorenzo, Stierl, Maurica (2017). "Disobedient sensing and Border struggles at the maritime frontier of Europe", *Spheres: Journal for Digital Cultures*, 4, 1-15. <https://spheres-journal.org/contribution/disobedient-sensing-and-border-struggles-at-the-maritime-frontier-of-europe/>
- Hess, Sabine (2017). "Border Crossing as Act of Resistance. The Autonomy of Migration as Theoretical Intervention into Border Studies", en Martin Butler, Paul Mecheril, Lea Brenningmeyer (eds.), *Resistance. Subjects, Representations, Contexts*, Bielefeld: transcript Verlag, 87-100.
- Kovras, Iosif, Robins, Simon (2016). "Death as the border: Managing missing migrants and unidentified bodies at the EU's Mediterranean frontier", *Political Geography*, 55, 40-49. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0962629816300233>
- Lo Coco, Maite Daniela, Calderó Delgado, Clara, Samy Cucurull, Irina, Berrio, Andrés G. (2023). *Llegadas marítimas a Canarias: excepcionalidad y racismo*, Barcelona. https://novact.org/wp-content/uploads/2024/01/Informe-Canarias_12_2023.pdf
- Mbembe, Achille (2011). *Necropolítica*, Editorial Melusina.
- « — » (2016). "Cuando el poder brutaliza el cuerpo, la resistencia asume una forma visceral", en Fernández Savater, A. (entrevistador), *Interferencias*, https://www.eldiario.es/interferencias/achille-mbembe-brutaliza-resistencia-visceral_132_3941963.html
- Mesa Pérez, Carmelo Ulises, Parreño Castellano, Juan Manuel, Domínguez Mujica, Josefina (2023). "Border control and accident rate of irregular immigration in the route to the Canary Islands (Spain) during the COVID-19 pandemic", *Hungarian Geographical Bulletin*, 72, 2, 101-117. <https://ojs.mtak.hu/index.php/hungeobull/article/view/9629/9792>

- Ministerio del Interior (2008). *Balance de la lucha contra la inmigración ilegal 2008*. Ministerio del Interior, Gobierno de España. <https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2008/Balance-de-la-lucha-contra-la-inmigracion-ilegal-2008.pdf>
- Ministerio del Interior (2018). *Lucha contra la inmigración irregular 2018*. Ministerio del Interior, Gobierno de España. https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2018/24_informe_quincenal_acumulado_01-01_al_31-12-2018.pdf
- MMC (2021). *A Gateway Re-opens: the growing popularity of the Atlantic route, as told by those who risk it*. MMC research report. Mixed Migration Centre (MMC). <https://mixedmigration.org/resource/a-gateway-re-opens/>
- MMC (2025). *Beyond restrictions: Migration & smuggling across the Mediterranean, the Atlantic & the English Channel*. MMC research report. Mixed Migration Centre (MMC). https://mixedmigration.org/wp-content/uploads/2025/03/373_Beyond-Restrictions-Med-Atl-and-Eng-Channel-REPORT.pdf
- OIM (n.d.). *Missing Migrants Project*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). <https://missingmigrants.iom.int>
- Quijano, Aníbal (2007). “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Santiago Castro Gómez, Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 93-126.
- RTVE.es (2025). “Al menos 70 muertos en el naufragio en Mauritania de una patera que iba rumbo a Canarias”, *RTVE.es*, 29 de agosto. <https://www.rtve.es/noticias/20250828/mauritania-rescata-cadaveres-supervivientes-naufragio-rumbo-canarias/16710284.shtml>
- Ruiz Benedicto, Ainhoa, Fraile Moreno, María, Ladan, Sani (2024). *¿Quién vigila al vigilante? Violencia en las fronteras e impunidad en Frontex*, Centre Delàs D’Estudis per la Pau, Irídia. <https://centredelas.org/publicacions/quienvigilaalvigilante/?lang=es>
- Sahraoui, Nina (2024). “The Gendered Necropolitics of Migration Control in a French Postcolonial Periphery”, *Migration and Society: Advances in Research*, 7, 138-152. <https://www.berghahnjournals.com/view/journals/migration-and-society/7/1/arms070112.xml?ArticleBodyColorStyles=pdf-4278>
- Sánchez Dionis, Marta, Sánchez, Gabriella, Arce Jiménez, Carlos (2021). *Familias de personas migrantes desaparecidas: su búsqueda de respuestas*,

- el impacto de la pérdida y recomendaciones para mejorar las respuestas institucionales a sus necesidades*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/Families-Missing-Migrants-Spain-ES.pdf>
- Savio Vammen, Ida Marie (2019). "New contested borderlands: Senegalese migrants en route to Argentina", *Comparative Migration Studies*, 7, 8, 1-17. <https://link.springer.com/article/10.1186/s40878-018-0109-z>
- Schindel, Estela (2017). "Migrantes y refugiados en las fronteras de Europa. Cualificación por el sufrimiento, nuda vida y agencias paradójicas", *Revista de Estudios Sociales*, 59, 15-29. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n59/0123-885X-res-59-00016.pdf>
- « — » (2022): "Death by 'nature': The European border regime and the spatial production of slow violence", *Politics and Space*, 40, 2, 428-446.
- Squire, Vicki (2017). "Governing migration through death in Europe and the US: Identification, burial and the crisis of modern humanism", *European Journal of International Relations*, 23, 3, 513-532.
- « — » (2022). "Hidden geographies of the 'Mediterranean migration crisis'", *Politics and Space*, 40, 5, 1048-1063. <https://journals.sagepub.com/doi/epub/10.1177/2399654420935904>
- Tazzioli, Martina (2018). "Crimes of solidarity. Migration and containment through rescue", *Radical Philosophy*, 2, 01, 4-10. <https://www.radicalphilosophy.com/commentary/crimes-of-solidarity>
- Varela Huerta, Amarela (2013). *Por el derecho a permanecer y a pertenecer. Una sociología de la lucha de migrantes*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- « — » (2015). "Luchas migrantes: un nuevo campo de estudio para La sociología de los disensos", *Andamios*, 12, 28, 145-170. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632015000200145
- Vargas, Natalia (2023). "«Descanse en paz, Inmigrante F01»: El Hierro, la isla que despide con dignidad a los muertos de los cayucos", *El Diario*, 17 de noviembre 2023. https://www.eldiario.es/canariasahora/migraciones/hierro-isla-despide-dignidad-muertos-cayucos-entierro-migrantes-canarias-ruta-migratoria_1_10695888.html
- Vives, Luna (2017a). "Unwanted sea migrants across the EU border: The Canary Islands", *Political Geography*, 61, 181-192.
- « — » (2017b): "The European Union–West African sea border: Anti-immigration strategies and territoriality", *European Urban and Regional Studies*, 24, 2, 209-224.

- Wilkinson, Caroline, Castaneyra Ruiz, María (2021). "The current status of Migrant Disaster Victim Identification in the Canary Islands", *Journal of the British Academy*, 9, s8, 115-135. <https://www.thebritishacademy.ac.uk/documents/3564/JBA-9s8-06-Wilkinson-et-al.pdf>
- Zapata Barrero, Ricard, Zaragoza Cristiani, Jonathan (2008). "Externalización de las políticas de inmigración en España: ¿giro de orientación política en la gestión de fronteras y de flujos migratorios?", *Panorama Social*, 8, 186-195. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/008art14.pdf